



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
9 de noviembre de 2018  
Español  
Original: inglés

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

63<sup>er</sup> período de sesiones

11 a 22 de marzo de 2019

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre  
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario  
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La  
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,  
desarrollo y paz para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por la Women’s Board Educational Cooperation Society, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **El empoderamiento de las mujeres y el vínculo con el desarrollo sostenible**

Para lograr el desarrollo sostenible, no podemos pasar por alto la contribución de las mujeres, que representan más de la mitad de la población humana. Cuanto más empoderemos a las mujeres de todas las edades y procedencias sociales, más probabilidades tendremos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030.

No puede haber empoderamiento de las mujeres sin educación. El grado de empoderamiento de las mujeres depende de cuánta población tiene acceso a una educación de calidad, empezando por la educación básica. En Nigeria, la calidad de la educación básica que se imparte en las escuelas públicas es pésima. La situación es aún peor en las zonas rurales, donde la educación básica es casi inexistente. Muy pocas mujeres de esas zonas rurales son capaces de superar las adversidades y obtener una educación superior o suficiente para lograr un empoderamiento considerable. En el curso de nuestro trabajo, hemos observado que la falta de una educación básica de calidad es el principal obstáculo para el empoderamiento de las mujeres. Con una educación básica de calidad, la capacitación se lleva a cabo con más rapidez y profundidad.

Más de 573 millones de mujeres y niñas de todo el mundo son analfabetas, lo que supone un gran impedimento para el desarrollo sostenible. Los ingresos de las mujeres aumentan entre un 10% y un 20% por cada año de educación que completan. En Nigeria, es muy difícil asegurar la escolarización de las niñas, especialmente en el noreste, donde los colegios para niñas permanecen cerrados tras los atentados terroristas de Boko Haram. Aun en el caso de que sigan yendo al colegio, es necesario prestar suficiente atención al problema de su seguridad. Recientemente, algunas escuelas privadas de la zona occidental del país fueron atacadas y varias estudiantes fueron secuestradas. Si queremos que estas niñas permanezcan en un entorno donde reciban una educación formal que las empodere hay que velar por su protección social.

La educación informal es otro aspecto que debería analizarse con miras al empoderamiento de las mujeres y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hay una dependencia excesiva de varias clases de certificación obtenida por medio de la educación formal. Si se reconocen las aptitudes adquiridas de manera informal se avanzará mucho en el empoderamiento de las mujeres, y se valorará y reconocerá su contribución al desarrollo sostenible. Dicha acreditación es fundamental, dado que la mayoría de las mujeres pobres solo puede salir de la pobreza trabajando en el sector informal. Los ingresos medios de estas mujeres son bajos, ya que no obtienen todos los beneficios que podría reportarles su contribución a la economía y la sociedad.

La economía informal contribuye en gran medida a la economía y en Nigeria se ha estimado que asciende a unos 7,61 billones de nairas. Es triste observar que, a pesar de esa enorme contribución, la mayoría de las personas que trabajan en el sector informal vive en la miseria y que su aportación en su mayor parte no se valora y pasa inadvertida tanto en la planificación urbana como en la rural. Si queremos lograr el desarrollo sostenible sin dejar a nadie atrás, es esencial que los trabajadores pobres del sector informal sean reconocidos, valorados y apoyados como agentes económicos que contribuyen en gran medida al crecimiento y el desarrollo de la sociedad.

No se puede insistir lo suficiente en la importancia del papel que desempeña el Gobierno para lograr el reconocimiento del sector informal. El Gobierno debería declarar el estado de emergencia en lo que se refiere a la educación y el

empoderamiento de las mujeres, especialmente de las que son pobres y necesitan adquirir aptitudes que les permitan mejorar sus posibilidades laborales. El Gobierno y la sociedad civil deben organizar actividades de capacitación a gran escala dedicadas a la adquisición de competencias.

En el curso de nuestro trabajo en el ámbito de la formación profesional hemos constatado que los ingresos de una joven redefinen los medios de subsistencia de todo un hogar. Gracias al modesto salario de una joven, la familia puede alimentar e incluso formar a algunos de sus miembros.

Para impulsar aún más el empoderamiento de las mujeres hay que dar el reconocimiento adecuado a la formación informal y semiformal. Sin reconocimiento, tampoco puede haber directrices claras para la remuneración ni para garantizar el cumplimiento de determinadas normas.

En el sector de la hostelería, por ejemplo, una joven que no tenga un título oficial de una institución superior podría estar más capacitada que una persona con educación formal en el mismo sector que sí tenga dicha certificación. Sin embargo, como nuestra economía está más centrada en la titulación obtenida en la educación formal que en el dominio de las aptitudes exigidas para el trabajo, la persona con titulación consigue más reconocimiento y remuneración que la que no la tiene. No hay nada malo en obtener un título universitario, pero muchas veces estos títulos se basan principalmente en la teoría y conllevan poca formación práctica. Lamentablemente, dado el reconocimiento y la valoración en exclusiva de los títulos oficiales, las mujeres con educación informal ganan generalmente hasta tres veces menos aunque posean más conocimientos especializados que las personas con educación formal en el mismo campo.

Recientemente, el Gobierno de Nigeria ha tomado medidas para que se reconozca la educación informal mediante la introducción del Marco Nacional de Cualificación de Aptitudes, el cual permite a los trabajadores obtener un certificado de competencia de cualquier nivel tras un período de aprendizaje formal, semiformal o informal. Nigeria acaba de sumarse a muchos otros países que ya cuentan con un marco similar o han iniciado un proceso encaminado a aplicarlo. Se trata de un marco en el que formular, clasificar y reconocer las aptitudes, los conocimientos y las competencias que adquieren las personas, independientemente de dónde y cómo lo hayan logrado.

Además de reconocer adecuadamente las aptitudes de los trabajadores pobres, el sistema también fomenta el aprendizaje continuo, ya que especifica claramente los conocimientos o aptitudes que deben adquirirse, ya sea en el aula o en el lugar de trabajo. El marco establece una comparación de las distintas cualificaciones y la forma de ir progresando de un nivel a otro. El reconocimiento de aptitudes mediante el Marco Nacional de Cualificación de Aptitudes es una forma extraordinaria de empoderar a las mujeres porque ayuda a los pobres (la mayoría de los cuales son mujeres) a obtener una cualificación actualizada y reconocida en todo el país.

Nos parece muy necesario que el Gobierno impulse un mayor reconocimiento de la educación informal, a fin de que se acredite y valore la contribución del sector informal, y especialmente de las mujeres, que constituyen la mayor parte de la población del sector.